



MARZO 2013

218

**CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO**

SUPLEMENTO

hoy 

servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de La Argentina

Otto Vargas

Los aportes de Mao Tsetung (2)

Presentación

 *El texto que presentamos –cuya primer parte fue publicada en el Cuaderno 217– fue escrito por el secretario general del Partido Comunista Revolucionario, Otto Vargas, para el sitio de Internet Argenpress.com, a pedido de quien fuera su director, Emilio J. Corbiere. Fue publicado bajo el título “Perfil de Mao Tsetung”, y está basado en la conferencia que realizó Otto Vargas el 16 de diciembre de 1993, en ocasión del Homenaje a cien años del nacimiento de Mao (Otto Vargas: **Vigencia del pensamiento de Mao Tsetung**, ed. PCR de la Argentina).*

En estas páginas, el secretario del PCR, además de recorrer aspectos salientes de la vida del líder de la Revolución China, aborda debates fundamentales para los revolucionarios, particularmente de Argentina y de todo el continente americano. Vargas va describiendo la lucha de líneas, tanto dentro del PC de China como en la Internacional Comunista, en los distintos períodos de la lucha revolucionaria en el país asiático, la unidad y lucha con el Kuomintang, el Frente Único Antijaponés, y el curso posterior hasta el triunfo de la revolución en 1949.

Hace además Vargas aportes imprescindibles para abordar los problemas actuales de la revolución, analizando la “línea de Mao” para la hegemonía proletaria, los aportes filosóficos de Mao, y la gigantesca experiencia de lucha contra “los seguidores del camino capitalista” una vez triunfada la revolución, que significó la Gran Revolución Cultural Proletaria.

*Complementamos este trabajo con un extracto del libro de Jorge Brega “**¿Ha muerto el comunismo?** El maoísmo en la Argentina. Conversaciones con Otto Vargas”, en el que se analiza la importancia de la adhesión al marxismo-leninismo-maoísmo para el Partido Comunista Revolucionario. ■*

Los aportes de Mao Tsetung (2)

23 de agosto de 2006 (segunda parte)

La línea de Mao

¿Cuál era la línea de Mao? La línea de hegemonía proletaria en la revolución agraria y antiimperialista de liberación nacional. Esa línea triunfó en el país más grande, más poblado de la tierra. Es una línea que atiende a los problemas claves de la revolución, de la Revolución de Nueva Democracia, y quienquiera verdaderamente llevar al triunfo esa revolución debe estudiar esa experiencia, que es lo que intentamos hacer en el Partido Comunista Revolucionario de la Argentina.

Hemos desarrollado en diversas ocasiones las diferencias económicas, sociales y políticas de Argentina con China. No es el caso hoy hablar de esto porque no hace al objetivo de nuestro



homenaje y porque lo mas importante de la experiencia maoísta que acabo de reseñar son las enseñanzas para nues-

tro Partido, y no las diferencias¹.

Hay que decir que para hacer la revolución los revolucionarios tienen que estudiar el arte militar.

Está bien estudiar economía, pero también hay que aprender a manejar, si se puede, un mortero. El más grande teórico de la guerra revolucionaria, no superado, fue Mao Tsetung.

Los comunistas cubanos aplicaron esta experiencia en Cuba. Al lado de Raúl Castro, que ya era afiliado al Partido Socialista Popular estaba un dirigente de ese Partido que había estudiado minuciosamente la experiencia china, experiencia que se aplicó en detalle en el frente de Mayarí y en Las Villas. Esa experiencia de apoyarse en las masas, de tomar prisioneros y no fusilar al enemigo, darles buen trato y adoctrinamiento, y mandarlos de vuelta, etc., etc., está muy bien reflejada en un video que recomiendo ver a los que no lo han visto, sobre el Che Guevara. Porque el Che Guevara, en

su alforja revolucionaria, es decir en su mochila, tenía tres trabajos: un trabajo que se editó en Moscú sobre **La guerra de guerrillas**, con trabajos de Marx, Engels, Lenin y Stalin; **El Estado y la revolución** de Lenin y **La Guerra de guerrillas** de Mao Tsetung. También él aplicó a fondo la experiencia de la revolución china, y entiendo que es una de las causas por las que la revolución cubana triunfó.

El aporte filosófico de Mao Tsetung

Mao Tsetung hizo un gran aporte – como decíamos antes– enriqueciendo la teoría filosófica del marxismo-leninismo. El dijo que su trabajo preferido era **Acerca de la práctica**. Esta obra desarrolló las tesis de Marx y de Engels. Y aquí en la Argentina, donde nuestro carácter de país dependiente se ha manifestado, en lo cultural, con el triunfo fácil de las modas burguesas, sobre todo las originadas en París,

-
1. “China era un país semicolonial, no un país dependiente como es la Argentina... Y era un país semifeudal. No capitalista, como es la Argentina. En nuestro caso: un país capitalista deformado por la dependencia al imperialismo y la subsistencia del latifundio. En China había un campesinado que... era el 80% de la población, y el proletariado moderno era una gota en el mar: unos 3 millones... En cambio en la Argentina sobre unas 9 millones de personas económicamente activas –de acuerdo al censo de 1980– hay aproximadamente 7 millones de asalariados... Más del 70% de la población es urbana... Y la Revolución en China fue armada desde el principio...con base en el campo, con el campo rodeando la ciudad... mientras que en la Argentina el proletariado... es la **fuerza motriz principal** de la Revolución y ésta... va de la ciudad al campo. **El camino de la Revolución Argentina es el camino insurreccional**” (Otto Vargas, *art. cit.* *Py T*, nro. 27).

padecimos la peste althusseriana que extravió a muchos marxistas.

Por eso valoramos especialmente el trabajo de Mao **Acerca de la práctica**. Es indudable también la importancia de su trabajo **Sobre la contradicción**. Allí Mao rescató y defendió el carácter revolucionario de la dialéctica marxista, basándose en un amplio conocimiento de la filosofía (occidental y china) y de los **Cuadernos filosóficos** y **Materialismo y empiriocriticismo**, de Lenin.

Para Mao –igual que para Lenin– la dialéctica es “la doctrina acerca de la unidad de los contrarios”. Para Mao: “uno se divide en dos” (al retomar una expresión taoísta ampliamente conocida en China facilitó que millones de chinos hiciesen suyo el método dialéctico de análisis). “Uno se divide en dos” y no como afirman los revisionistas que “dos confluyen en uno”, porque esto último subraya el momento de la síntesis, al igual que hizo Hegel. Porque la negación de la negación en Hegel conserva lo que ha sido negado. Esto, que es válido en algunos procesos, no lo es en el proceso revolucionario.

Este nuevo sistema “exige la destrucción de lo anterior”, porque como dice Mao “la construcción sin destrucción no existe”. Lo que no quiere decir que se destruyan los elementos anteriores, sino la forma en la que se combinan o reproducen. Por eso la contrarrevolución, luego del triunfo de la revolución, es posible. La línea cultu-

ral maoísta, a diferencia de la soviética, grafica bien este tema de la dialéctica maoísta. Y la línea maoísta respecto del problema clave del Estado (la relación masas-partido-Estado) también.

Para Mao “todas las contradicciones son irreconciliables”, pero “algunas son antagónicas y otras no”. Y como ustedes saben diferenció dos tipos de contradicciones sociales: “entre nosotros y el enemigo” y “en el seno del pueblo”. La primera es antagónica y entre las segundas algunas no lo son (las que existen dentro de las masas trabajadoras) y otras (por ejemplo, entre las clases explotadas y sectores de las clases explotadoras que pertenecen al pueblo en diferentes momentos revolucionarios) tienen un aspecto antagónico y otro no. Para la dialéctica de Mao, igual que para Marx y para Lenin, en la contradicción equilibrio-desequilibrio el desequilibrio es el aspecto absoluto y el equilibrio es relativo. Esto es lo primero que se revisó de Mao, a su muerte, cuando triunfó el sector revisionista de Teng Siao-ping.

También Mao desarrolló la doctrina marxista desde el punto de vista de la teoría económica. Yo quiero decir esto porque los revisionistas divulgaron la idea de que Mao era una especie de analfabeto en economía. Mao en 1933 hizo la ley agraria de la zona liberada en China.

Cuando triunfó la lucha antijaponesa, alrededor del ‘45, dirigían zonas

con cien millones de habitantes. Sin embargo Mao dijo después de esto: “nosotros no teníamos experiencia de dirección nacional y tuvimos que seguir la experiencia soviética”. Experiencia que luego reemplazaron por su propia línea.

La gran revolución cultural proletaria

Sobre el otro gran tema ¿es posible terminar con la explotación del hombre por el hombre? ¿El derrocamiento de la burguesía y la dictadura del proletariado puede llevar a la humanidad a una sociedad de tal tipo, comunista, o inexorablemente llevará a las deformaciones y a la degeneración a las que llegó en la Unión Soviética y en China? Mao, en la Revolución Cultural Proletaria, dio respuesta teórica y práctica a esta cuestión.

A principios de los años ‘60 se desplegaba en China la lucha contra el revisionismo. Este se había impuesto en la URSS en el XX Congreso en 1956 y en la patria del socialismo se había restaurado el capitalismo. En China los revisionistas habían impuesto su hegemonía y sus tesis en el VIII Congreso en 1956. Luego los revolucionarios contraatacaron apoyándose en el gigantesco movimiento de masas que llevó a quinientos millones de chinos a las comunas populares con el Gran Salto Adelante. Pero las catástrofes naturales, el boicot soviético y los errores izquierdistas que se cometie-

ron y que la propia derecha empujó en su momento –empezando por Liu Shao-chi– permitieron a su vez a la corriente oportunista de derecha y revisionista contraatacar. Hubo una aguda lucha de líneas en el Partido Comunista de China. La lucha llevó a la necesidad de profundizar en las raíces sociales y políticas del revisionismo, investigar por qué surgen elementos como Jruschov, Breznev, de origen proletario, educados por el Partido, que en un proceso se transforman en seguidores del camino capitalista y se emboscan en la dirección trabajando para la restauración burguesa como sucedió en la Unión Soviética, y luego en China.

¿Producto de qué y por qué sucede esto? Ateniéndose al marxismo, en oposición al idealismo, Mao sostuvo que el revisionismo de Jruschov no era el producto de una mera individualidad negativa, que debían investigarse las contradicciones entre la base económica y en la superestructura para descubrir las raíces objetivas y subjetivas del revisionismo, y llegó a sintetizar la teoría de la continuación de la revolución en las condiciones de la dictadura del proletariado.

Brevemente, esta teoría está basada en la comprensión de que la sociedad socialista abarca una etapa histórica bastante prolongada, y en ella hay consonancia y contradicción simultánea entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas y entre la



El presidente Mao en un encuentro con jóvenes, durante la construcción del socialismo en China.

superestructura y la base. En determinado momento el aspecto principal es la contradicción. A lo largo de toda esta etapa existen clases, contradicciones de clase, lucha de clases, existe la lucha entre el camino socialista y el capitalista, existe el peligro de la restauración del capitalismo y existe la amenaza de subversión y de agresión por parte del imperialismo.

Sintéticamente: Mao concluyó que es necesario persistir en la lucha entre el proletariado y la burguesía; que, bajo la dictadura del proletariado esta lucha se expresa fundamentalmente en la lucha entre los marxistas-leninistas y los revisionistas, entre los que defienden la dictadura del proletariado y los seguidores del camino capitalista dentro del Partido, etc.

Consideramos la teoría de la continuación de la revolución en las condiciones de la dictadura del proletariado de Mao, y la Revolución Cultural Proletaria, como el punto máximo de avance de la teoría y el movimiento revolucionario proletario desde su inicio.

Hoy el proletariado ha perdido el poder en los países donde lo había conquistado, pero no volvimos al punto de partida. Atesoramos un gigantesco bagaje de experiencias producto de la lucha revolucionaria de la clase obrera mundial durante dos siglos y tenemos certezas teóricas.

Estas nos confirman la validez universal de los problemas fundamentales de la doctrina científica de Marx, En-

gels, Lenin, Stalin y Mao y la justeza de la lucha por la dictadura del proletariado a escala mundial. No luchamos por una utopía, es decir, no luchamos por un objetivo inalcanzable.

Certezas y búsquedas

En relación con esto y afirmando esas certezas hemos dicho que el proletariado debe estudiar las conquistas y la derrota de la Revolución Cultural Proletaria. Así como Marx y Lenin estudiaron el triunfo y la derrota de la Comuna de París y la revolución rusa de 1905.

Y sostenemos, por otro lado, que no podemos imaginar las formas concretas que tendrán las sociedades en las que el proletariado conquistará el poder aunque sí sabemos que su esencia será la dictadura del proletariado. Marx no pudo imaginar la revolución proletaria triunfando antes en Rusia y China que en Inglaterra o Francia; ni pudo imaginar los soviets y sus particularidades; éstos fueron creados por las masas y no fueron el producto de un modelo creado en laboratorios teóricos. Y además, porque uno de los más graves errores cometidos en todo este período fue el de absolutizar formas económicas, políticas y sociales que respondieron a una necesidad histórica concreta y transformarlas en piedra de toque para definir el carácter socialista o no socialista de la economía, la política y la sociedad. Por ejemplo: el considerar el desarrollo de

la industria pesada como la prioridad económica ineludible en la transformación socialista. Hoy el mundo ha cambiado: ya el acero y determinadas industrias no tienen el peso de antes, pero con independencia de esto, como escribió Mao, esta tesis es al menos incompleta. O la relación entre la gran empresa que juega un rol directriz y la pequeña o mediana. O el tema de las granjas colectivas (koljoses en la URSS) que se establecieron como una necesidad para el desarrollo socialista. Una inmensa revolución, una revolución como no había conocido antes la humanidad, ochenta millones de campesinos pobres (mujiks) realizando la explotación colectiva del campo, primero en Rusia, y más de 500 millones, luego, en China. Pero en el caso ruso, luego de establecidos los koljoses, se desató una aguda lucha de clases, porque ninguna revolución es un baile de salón, ninguna revolución se hace sin excesos: cuando el pueblo se rebela y hace tronar el escarmiento se cometen muchos excesos y los revolucionarios aplaudimos la revolución y no tememos a los excesos.

Aquella inmensa revolución agraria fue uno de los grandes méritos de Stalin (junto con la derrota del fascismo). Luego de constituidos los koljoses vino la guerra; primero la inminencia de la guerra y luego la guerra. Luego vino la reconstrucción. Los nazis cuando se retiraron de la URSS (habían llegado a 40 Km. de Moscú)

no dejaron una vaca; un árbol sin talar. Habían pasado más de 20 años desde la constitución de los koljoses cuando Stalin escribió (poco antes de su muerte) **Problemas económicos del socialismo en la URSS.**

Se había consolidado la contradicción entre el sistema de propiedad de todo el pueblo y el sistema de propiedad colectiva que encierra, en realidad, una contradicción entre los obreros y los campesinos.

Incluso en China; cuando Mao inició la lucha contra la línea derechista de Teng, en la última etapa de la Revolución Cultural, en la última batalla de Mao, ya casi al borde de la tumba, y teniendo los chinos las comunas populares que eran instituciones más avanzadas que los koljoses, ya era evidente que esas formas transitorias habían generado fenómenos superestructurales contrarrevolucionarios difíciles de cambiar.

La práctica de 50 años enseñó que en general el camino de entregar la tierra en propiedad es mejor que el de nacionalizar la tierra, porque como aprendieron los comunistas chinos cuando estaban en Ching Kang e hicieron la primera ley agraria: luego de trabajar por tres años un pedazo de tierra, ésta es para el campesino como su madre; pero tres años después es más que su madre. Y de allí hay que ir a la propiedad cooperativa. ¿Y cómo seguir? Tanto la revolución rusa como la china se atrancaron y retrocedieron



"Jamás olvidaremos las enseñanzas revolucionarias de Mao Tsetung", afirmó Otto Vargas, secretario general del PCR.

en este momento.

Otro tema: Los comunistas chinos en la Revolución Cultural, por un lado, aplicaron a fondo la dictadura sobre los seguidores del camino capitalista. No fue un baile de salón la Revolución Cultural. ¿Qué significó? Que Teng Siao-ping tuvo que ir a criar chanchos. ¿Qué tiene de malo criar chanchos? Que Yang Shankun, el que en los ochenta llegó a ser presidente de China, el que estaba en aquel “cuartel general revisionista” del que habló Mao en 1966, tuvo que ir a plantar arroz. Nos recibió Yang en una ocasión en Kuanchou y otro camarada chino nos decía: “este pobre camarada tuvo que ir a plantar arroz” ¿Qué tiene de malo plantar arroz si millones de chinos durante tantos años han vivido plantando arroz? Eso sí, en ocasiones, como muestra la película **El último emperador**, les pusieron gorritos y los pasearon por las calles luego de hacer la autocrítica. Pero no los mataban. Hay quienes creen que Mao se equivocó porque no los mató. Preguntan: “¿cómo fue que no mató a Teng Siao-ping?”, incluso lo reincorporó al gobierno en el ‘74, ‘75. Mao dijo: “las cabezas de los hombres no son como cañas de bambú que brotan después que se las corta”. Los burgueses hubiesen hecho otra cosa. Dantón, el gran revolucionario de la revolución francesa escribió: “se debe matar a todos los enemigos interiores para triunfar sobre los enemigos del exterior”. Y

Marat, el gran revolucionario, que todavía hoy es ejemplo de los revolucionarios del mundo y en cuyas enseñanzas insurreccionales se basó Lenin, escribió en plena revolución burguesa: “Que me importa ser llamado bebedor de sangre, bebamos si es necesario la sangre de los enemigos de la humanidad”. Esto cuando la burguesía era revolucionaria. Ahora para reprimir al pueblo no vacilan ni vacilarán. En cambio la dictadura del proletariado en China castigó con autocrítica pública, “gorritos de burro” y enviándolos a trabajar.

Junto con la represión a los seguidores del camino capitalista, la más amplia libertad para el pueblo.

Trece millones de jóvenes marcharon desde toda China, esa inmensa extensión, a Pekín, siendo recibidos en grandes mítines de masas por Mao Tsetung y los dirigentes del Partido. Noches enteras discutiendo. Por ejemplo, en la universidad de Kuang Chou decían los revisionistas: “que cosa tremenda, los jóvenes se pasaron aquí dos noches sin dormir; discutían si en nuestros jardines había que plantar verduras para abastecer al comedor estudiantil o si dejar el jardín”, o “si era justo dejar esa estatua de Sun Yan Sen o no”.

Lo he dicho muchas veces: ¡qué maravilloso sería que los estudiantes argentinos cuestionando tantas pava-das que les hacen estudiar, pudieran durante noches discutir si la calle Vi-

rrey Olaguer y Feliú o Ramón Falcón o Virrey del Pino, van a seguir llamándose como se llaman o deben cambiar de nombre!

Amplia democracia para todos. Los cuatro Da's: Da'zi bao, la libertad de hacer carteleras de grandes caracteres. Se entraba a las fábricas en China y había que abrirse paso en medio de los carteles que colgaban o pegados en las paredes, criticando los problemas de la fábrica, de la región y del país. Amplia libertad.

Muerto Mao lo primero que hizo Teng Siao-ping, cuando ganó la hegemonía, fue liquidar esto. Primero confirió la libertad de hacer Da-zi bao a un muro de Pekín, que se llamó El Muro de la libertad; y al poco tiempo acabaron también con ese Muro de la libertad y junto con esto se acabó la democracia para el pueblo en China. Fue derrotada la Revolución Cultural.

Los otros Da's eran: el Da min, el derecho a lanzar gritos y hablar con voz fuerte; el Da fong, la gran apertura y el Da bian-lum, el gran debate.

Y aquí ¿vamos a copiar los cuatro Da's nosotros? En China eran una tradición revolucionaria desde el siglo 13 A.C. Nosotros tenemos FM, canales cable, medios abiertos, vamos a hacer asambleas, debates públicos.

Buscaremos nuestras formas. ¿Por qué tenemos que copiar los cuatro Da's? Tenemos las certezas y tenemos la línea de masas para poder generalizar las experiencias de la lucha de cla-

ses y para poder jugar nuestro papel de vanguardia.

Afirmamos que la revolución del futuro tendrá formas diferentes; no conocemos cuáles. Y afirmamos solamente las que son leyes de validez universal de la dictadura del proletariado, sobre todo lo que ahora discuten los revisionistas: la teoría del Estado y la teoría del partido revolucionario.

Tenemos la certeza del triunfo de nuestra lucha por la revolución democrática y popular, agraria y antiimperialista en marcha ininterrumpida al socialismo.

Para esto tenemos que defender y rescatar la doctrina marxista-leninista con los aportes de Mao Tsetung, para poder integrar las verdades universales de esa doctrina a la revolución argentina.

Mao Tsetung fue uno de los hombres que más hizo por los explotados y oprimidos del mundo; fue uno de los hombres que más hizo por los hombres.

Jamás olvidaremos las enseñanzas revolucionarias de Mao Tsetung. ■





"El proletariado debe estudiar las conquistas y la derrota de la Revolución Cultural Proletaria", dice Otto Vargas. En la foto, Mao saludando a miles de jóvenes en Pekín, durante la Revolución Cultural.

¿Ha muerto el comunismo?

El maoísmo en Argentina.

Conversaciones con Otto Vargas (Extracto)

▶ Al adherir al marxismo-leninismo pudimos tener los elementos teóricos para salir del pantano ideológico en el que estábamos. Comprendimos que muchos de nuestros vaivenes políticos estaban originados en nuestra indefinición ideológica. Mejor dicho, en los arrastres revisionistas que teníamos. Lo fundamental fue que [los camaradas del entonces Partido Comunista de China] nos ayudaron a pensar, nos ayudaron a buscar el camino argentino, nos ayudaron a comprender el profundo significado de esa palabra que utilizan ellos, la palabra **integrar**.

En el PC siempre se decía –Codovilla decía– que había que asimilar el marxismo-leninismo y **aplicarlo**. Este léxico que también lo utiliza Oscar Landi en un folleto que escribió sobre

la Revolución Rusa es la quintaesencia del stalinismo. Nosotros comenzamos a usar la palabra **integrar**. E intentamos efectivamente integrar las verdades universales del marxismo-leninismo a la realidad de la revolución argentina.

Por lo tanto, nuestra relación con el Partido Comunista de China no nos sumergió en el dogmatismo, sino que nos abrió la cabeza para pensar de manera diferente. Nos obligó a ir en serio y en profundidad al estudio de la historia argentina y de la realidad nacional. Esa es la quintaesencia del maoísmo; no “chinizar” el maoísmo, como dicen los revisionistas chinos, sino integrar el marxismo-leninismo a la realidad de la revolución china, en el caso de ellos. ■



cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



Otros trabajos del PCR en esta colección

- 58. El camino de la revolución china
- 61. La revolución cultural
- 70. El protagonismo de las mujeres
- 79. El campesinado
- 80. La burguesía nacional

Ultimos Cuadernos publicados

100 **Engels**: La filosofía dialéctica / 101 **Engels**: La plusvalía / 102 **Stalin**: El leninismo / 103 **Lenin**: La transición al comunismo / 104 **Lenin**: El problema nacional / 105 **Lenin**: Situación revolucionaria / 106 **Lenin**: ¿Qué hacer? / 107 **Lenin**: La organización / 108 **Lenin**: Partido y clase / 109 **Wells**: Entrevista a Stalin / 110 **Marx-Engels**: La autoridad / 111 **Lenin-Zetkin**: La mujer / 112 **Mao**: La superstición / 113 **Mao**: Prevenir errores / 114 **Mao**: Fortalecer la unidad / 115-116 **Krúpskaia**: Octubre (1) y (2) / 117 **Stalin**: La nación / 118 **Stalin**: La cuestión campesina / 119 **Mao**: Los dos aspectos / 120 **Mao**: La dinámica ideológica / 121 **Mao**: Los desórdenes / 122 **Marx-Engels**: Tesis sobre Feuerbach / 123 **Lenin**: La flexibilidad / 124 **Engels**: La filosofía alemana / 125 **Stalin**: La Segunda Guerra Mundial / 126 **Marx**: La Economía Política / 127 **Marx**: Valor y trabajo / 128 **PCR**: El clasismo revolucionario / 129 **PCR**: Sobre el terrorismo / 130 **Guevara**: Discurso de Argel / 131 **Marx**: Trabajo y ganancia / 132 **Mao**: Los intelectuales / 133 **Mao**: La URSS y la guerra interimperalista / 134-135 **Stalin**: Lenin (I) y Lenin (II) / 136 **Guevara**: El hombre nuevo / 137 **Dimitrov**: Contra el sectarismo / 138 **Gramsci**: Los comunistas y los sindicatos / 139 **Díaz**: El Frente Popular / 140 **Pasionaria**: No pasarán / 141-142 **Mao**: La Revolución Cultural (1 y 2) / 143 **Ponce-Mella**: La educación / 144 **Mariátegui**: Lenin / 145-146 **Mavrakís**: El trotskismo (1 y 2) / 147 **Lenin**: Problemas del socialismo / 148 **Mao**: Carta a Chiang Ching / 149 **Mao**: La economía del socialismo / 150 **Gramsci**: Espontaneidad y conciencia / 151 **Mao**: Temas filosóficos / 152-153: **Guevara**: Marx y Engels (I y II) / 154-155: **O. Vargas**: Los ignorados (I y II) / 156-157 **Lenin**: Sobre la cooperación (1 y 2) / 158 **Marx-Engels**: Manifiesto del Partido Comunista / 159 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (1) / 160-161 **O. Vargas**: Somos el partido del comunismo (1 y 2) / 162 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (2) / 163 **Mao**: Las clases en el campo / 164 **Guevara**: La transición socialista / 165 **Mao**: Contra el culto a los libros / 166 **Mao**: La transición socialista / 167-168 **Mao**: El frente único (1 y 2) / 169 **Engels**: Economía Política / 170 **Gramsci**: La caída de la tasa de beneficio / 171 **Mao**: La unidad del Partido / 172 **Myrdal**: China: La revolución continuada / 173 **Mao**: Como tratar los errores / 174 **O. Vargas**: La lucha de ideas / 175 **P.C. de China**: Dos caminos en el socialismo / 176-177 **N. Podvoiski**: Lenin y la insurrección / 178 **Lenin**: Los revolucionarios y los compromisos / 179 **PCR**: El clasismo revolucionario / 180-181 **Lenin**: Sobre el sindicalismo (1 y 2) / 182 **Mao**: Corrijamos las ideas y métodos erróneos / 183-184-185-186 **Lenin**: El Estado y la revolución (1, 2, 3 y 4) / 187-188 **PCR**: El carácter de la revolución (1 y 2) / 189-190 **Serge**: Sobre la represión (1 y 2) / 191-192 **Lenin**: Sobre el antiparlamentarismo (1 y 2) / 193-194 **PCR**: La rebelión agraria (1 y 2) / 195 **Guevara**: La conciencia revolucionaria / 196-197 **Vargas**: El marxismo y la revolución argentina / 198-199 **Lenin**: Los revolucionarios y las elecciones (1 y 2) / 200 **Lenin**: Los revolucionarios y los pactos electorales / 201 **Lenin**: Organización sindical y organización revolucionaria / 202-203 **Mao**: Combatir las frases hechas del Partido (1 y 2) / 204 **Engels**: El origen de las clases / 205 **Engels**: El origen del Estado / 206 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas (1) / 207 **O. Vargas**: Che: un coloso de la revolución / 208 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas (2) / 209-210 **O. Vargas**: La importancia del movimiento campesino (1 y 2) / 211 **Zhou Enlai**: Tareas de la revolución china / 212 **Zhou Enlai**: Protagonistas de la revolución china / 213 **Marx**: Salario, inflación y crisis / 214 **Stefan Zweig**: Lenin y el tren sellado / 215 **PCR**: Crítica del capitalismo dependiente / 216 **PCR**: El camino de la revolución / 217 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (1) /

Pídalos a su
distribuidor.
Los miércoles
en su kiosco

hoy

SERVIR AL PUEBLO

SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA